

# La sociedad de la Post-bohemia o el fracaso de la Sociedad de la Información

---

LA PUIG

La primera mitad de la década de los noventa nos sorprende con una propuesta socio económica que proviene de las instituciones. Un proyecto socioeconómico que propone un cambio de modelo productivo. El pistoletazo de salida de la construcción de las autopistas de la información lo podemos situar en 1993 cuando Al Gore habla de la construcción de las Redes Globales de la Información.

«La ocupación de la bohemia tiende a decantarse hacia el mundo de las ideas, el conocimiento y la creación artística»

Las autopistas de la información, o la Sociedad de la Información (SI) en su versión europea, se plantean como la salvación o el rumbo que deben tomar las economías de los países desarrollados que ven como se agota el modelo productivo industrial. Un

rumbo basado en la diseminación de las tecnologías digitales. En lo que a esto se refiere, en ello estamos, ya somos todos digitales. Producimos contenidos digitales, difundimos en digital, utilizamos y consumimos todos los productos propios de la sociedad digital. Hemos cambiado de ordenador, de televisión,... Hemos conquistado espacios dónde antes era imposible llegar. Hemos redefinido nuestra relación con los medios de comunicación. Hemos readaptado los entornos educativos y profesionales. Hemos... Hemos... Hemos... Nosotros hemos hecho los deberes!!!

## «Los oficios del conocimiento y de la cultura se cotizan a la baja»

Las instituciones europeas se atrevieron a afirmar que la Sociedad de la Información nos traería la ocupación total! Ocupados sí que estamos y entretenidos también. Trabajamos con la materia prima esencial para la Sociedad de la Información. Trabajamos con el conocimiento, con las ideas. Nos hemos

convertido en expertos en la producción y la difusión de contenidos y «productos culturales». Lo que se dice trabajar, nosotros trabajamos. Nosotros hemos hecho los deberes!

Pero lejos de adquirir valor (valor de cambio, porque no debemos olvidar que estábamos hablando de un proyecto «socioeconómico») los productos basados en el conocimiento y la cultura se cotizan a la baja.

## «La nueva economía evidencía su fracaso»

Es la primera vez que tiro de Wikipedia para escribir un artículo. Este fruto de la Sociedad de la Información dice que la ocupación de la bohemia tiende a decantarse hacia el mundo de las ideas, el conocimiento, la creación artística, el enriquecimiento intelectual, el interés por otras realidades o manifestaciones culturales. Sorprendentemente, fueron políticos más o menos neoliberales los que convirtieron dichas tareas en la base de la construcción de un nuevo modelo productivo. ¿Productivo para quien? ¿Para los que enlatan y distribuyen con-

tenidos? ¿Para las multinacionales de la cultura y los medios de comunicación?.

Como también ocurre en otros sectores de productividad, aquel que tiene la capacidad de producir aquello que es esencial es el que menos recibe en la compleja cadena que va desde la producción hasta el consumo. El campesino que trabaja la tierra o el pescador que hecha sus redes al mar reciben poco por el preciado bien que nos proporcionan. Del mismo modo, los oficios del conocimiento y de la cultura se cotizan a la baja. Por el momento, la Sociedad de la Información ha revitalizado los mercados de las telecomunicaciones y de los artilugios informáticos. Nos ha convertido en nuevos consumidores de nuevos mercados basados en las tecnologías digitales.

## «La post-bohemia: nuevos términos para nuevos tiempos»

Otro gallo les canta a los creadores de estos productos básicos para la «nueva economía» que está evidenciando su fracaso. La abuelita del tercero los ve como unos tipos bohemios.

Una visión bastante acertada si retomamos la definición de la wikipedia. Los trabajadores del conocimiento y de la cultura, muchos de ellos con horarios flexibles y contratos basura a tiempo parcial, le parecen a la abuelita del tercero bohemios.

Quizás es el momento de acuñar nuevos términos para nuevos tiempos. No son bohemios, señora! Son post-bohemios. Son obreros del conocimiento y de la cultura. Me cuento entre ellos. Y no le negaré que alguna cervecita nos tomamos, pero no tenemos demasiado tiempo para perdernos en delirios de absentia porque trabajamos, y mucho.

Si era hasta aquí donde nos querían llevar las instituciones que encabezaban el proyecto socioeconómico llamado Sociedad de la Información, pues muy bien! Ya hemos llegado! Y ahora qué?

## «Las herramientas de la Sociedad de la información funcionan»

La Sociedad de la Información hay que reconocer que es un fracaso en relación a los objetivos económicos que los que la inventaron se marcaron. Pero una cosa no quita la otra. Gracias por las herramientas! Sin ir más lejos, en las últimas concentraciones y movimientos sociales que crecen con fuerza, se está demostrando que las herramientas de la SI funcionan! Ya inventaremos algo que hacer con ellas.

